

11936

TEATRO CÓMICO

GALERIA LÍRICO-DRAMÁTICA

---

# LA VIRGEN DE AGOSTO

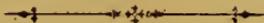
ZARZUELA CÓMICA EN UN ACTO Y EN PROSA

ORIGINAL DE

**ENRIQUE FERNANDEZ CAMPANO**

MÚSICA DEL MAESTRO

**DON MANUEL NIETO**



MADRID

CRUZ, 12, TERCERO

1890

14

# AUMENTO

Á LA

ADICIÓN DEL CATÁLOGO DE 15 DE ABRIL DE 1890

## COMEDIAS

Parte que  
corresponde a  
la Adminis-  
tración

Hombres.  
Mujeres.

TÍTULOS      ACTOS      AUTORES

3	3	Brujerías.....	1	Calixto Navarro.....	Todo
---	---	----------------	---	----------------------	------

## ZARZUELAS

•	•	Chavea.....	1	Marín y Ayuso.....	L.
•	•	Concierto europeo.....	1	E. Sánchez Seña.....	1/2 L.
•	•	Día de prueba.....	1	Julio Ruiz y Ramón Es- tellés.....	L. y M.
•	•	Dichoso chico.....	1	Juan P. Zabala y Conrote	L. y M.
3	3	El embargo.....	1	Almendoch y Manzano..	L. y M.
•	•	El primer uniforme.....	1	Juan Cantó.....	M.
•	•	En confianza.....	1	Seña y Rojas.....	L.
•	•	La casa de Don León.....	1	Javier Jiménez Delgado.	M.
•	•	La Virgen de Agosto.....	1	E. Fernández Campano..	L.
•	•	Las tardes del Congreso...	1	E. Sánchez Seña.....	L.
•	•	Por un sombrero.....	1	Nomar y José Sroge.....	L. y M.
•	•	Rodríguez.....	1	Francisco Galvez y Caye- taño del Castillo... ..	L.
•	•	Un par de banderillas.....	1	Blanca Lozano y Mela...	M.

# LA VIRGEN DE AGOSTO

ZARZUELA CÓMICA EN UN ACTO Y EN PROSA

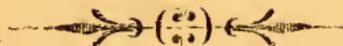
ORIGINAL DE

ENRIQUE FERNÁNDEZ CAMPANO

MÚSICA DEL MAESTRO

DON MANUEL NIETO

Estrenada con éxito extraordinario en el TEATRO DE MARAVILLAS la noche  
del 12 de Agosto de 1890



2

MADRID

R. VELASCO, IMP., RUBIO, 20

1890

# REPARTO

---

## PERSONAJES

---

## ACTORES

---

SAGRARIO . . . . .	Doña Julia Segovia.
ELENA . . . . .	Isabel Llorens.
UNA MOZA . . . . .	Carmen González.
BENJAMIN . . . . .	Don Servando Cerbón.
EL ALCALDE . . . . .	Mariano Larra.
TIBURCIO . . . . .	Rafael Guzmán.
UN MOZO . . . . .	Ramiro Toha.

*Mozas y mozos. —Coro general*



La acción en un pueblo de la sierra.  
Época actual

---

Las indicaciones son del lado del actor

*Al Sr. D. Pedro Bofill.*

*Santander.*

*Mi querido amigo: En la «Galería Nacional» del popular periódico El Resumen, correspondiente al 5 de Mayo último, he leído lo que sigue:*

*«¿Qué hemos de decir de Perico Bofill, el actual revistero de teatros de La Epoca, que no sepan los lectores de estas notas biográficas con que acompañamos los retratos de nuestra «Galería Nacional?»*

*Hace ya muchos años que su firma es familiar al público español, y que su nombre es respetado, casi me atreveré á decir que temido, entre actores y empresas teatrales, desde que Pedro Bofill comenzó á dedicarse en las columnas de El Globo á sus trabajos de crítica á vuela pluma. Esos trabajos se popularizaron extraordinariamente cuando Bofill pasó de la redacción de El Globo á la de El Progreso, en los tiempos en que las campañas políticas de aquel diario zorrillista le hicieron alcanzar una notoriedad como pocas veces ha tenido periódico alguno entre nosotros. Desde entonces, Pedro Bofill es un conocido, un amigo del público y el consultor de los aficionados al teatro.*

*No se concibe un estreno, sea en el Español, sea en el Teatro Madrid, sin que Bofill ocupe una butaca de las primeras filas, y sin que en los entreactos diga en voz alta por los pasillos lo que ha de decir al día siguiente desde las columnas del periódico donde escribe.*

*No hay empresa que no atienda sus indicaciones, ni actor bueno ni malo que no huya de incurrir en su desagrado.*

*¿Qué va á ser de unos y de otros si se confirma la noticia*

que no há mucho circuló por ahí, de que Bofill emigraba á Buenos Aires?

La Epoca también había de echarlo mucho de menos, y tropezaría con dificultades para sustituir á su revistero teatral. — L.»

*Y aprovechando la circunstancia de hallarse usted veraneando y de haber faltado por consiguiente á la tradición no asistiendo al estreno de esta zarzuelita, me permito dedicársela, haciendo constar que su único mérito consiste en llevar en la primera página un conato biográfico de Pedro Bofill.*

*Acéptela usted, perdonando mi ensañamiento y alevosía, y así quedarán satisfechos los deseos de su muy apasionado*

Enrique F. Campano.

13 Agosto 1890.

---

# ACTO UNICO

---

La escena representa el patio de una posada de pueblo. A la derecha, un cuerpo de edificio con dos puertas practicables, y otro igual á la izquierda. Al fondo, cerrando la decoración, un muro ó tapia, no muy elevado, y en el centro un portón grande, practicable, con cerrojo. Telón de fondo de campo. Cada una de las puertas laterales tiene un número: las de la derecha números 2 y 4, y las de la izquierda 1 y 3, contando por las inmediatas al muro. Entre las puertas 1 y 3 una albarda y unas aguaderas. Apoyados al muro, y á ambos lados de la puerta del foro, rastrillos, horcas, palas y útiles de labranza. Un farol con luz de aceite, apagada, colgado entre las puertas 2 y 4. En primer término derecha, dos mesas de pino, sillas y taburetes de madera, bancos, etc. Sobre las mesas, jarras y vasos de barro y estaño. Al levantarse el telón aparece Sagrario arreglando los vasos y jarras. Elena sale misteriosamente por la puerta núm. 4.

## ESCENA PRIMERA

SAGRARIO y ELENA

ELENA    *¡*Sagrario!  
SAG.        *¡*Señorita!  
ELENA     ¿Hay algo nuevo?  
SAG.        *¡Nuevísimo!*  
ELENA     ¿Y... grave?  
SAG.        *¡Gravísimo!*  
ELENA     ¡Habla!  
SAG.        ¡Esta mañana le vi, cuando iba yo por agua  
            à la fuente!  
ELENA     ¿Y qué te dijo?

- SAG. Prunero, me cogió una mano.
- ELENA Bueno.
- SAG. Y aluego la otra.
- ELENA ¡Malo!
- SAG. Y me dijo, dice: Sagrario, hoy estás *mu guapísima*... y me fué á dar un abrazo.
- ELENA ¿Y después?
- SAG. ¡Se me rompió el cántaro, y el señorito se echó á reír!
- ELENA ¿Y tú?
- SAG. ¡Más sería que un ajo! Arrecogí los piazos, y entonces me dió esto y se fué. (Da á Elena un estuche pequeño, envuelto en un papel.)
- ELENA ¡A ver, á ver!... ¡Unos pendientes y una carta!
- SAG. ¿Qué le paice á usted?
- ELENA (Leyendo la carta.) «Sagrario; cuélgate esos pendientes por el día de tu santo.»
- SAG. ¡Bueno! (Quiere cogerlos, y Elena la rechaza vivamente.)
- ELENA ¡No! «Y esta noche, cuando haya terminado la función de pólvora y todos duerman, llamaré á la ventana de tu cuarto; tú abres el portón y entraré.»
- SAG. ¿Y entrará? ¡Quiá!
- ELENA ¡Vaya si entrará! (¡Infame!) «Tengo que hablarte de cosas muy interesantes.»
- SAG. ¡Muy interesantes y espera á que estén tós durmiendo!
- ELENA ¡Ah, señor marido! ¡Esta vez tengo pruebas! (Guarda la caja y la carta.)
- SAG. Bueno; ¿y qué hago?
- ELENA ¿Tú? Nada. ¿Quién tiene la llave del portón?
- SAG. Aquí está. (Entra en el cuarto núm. 2 y saca una llave grande, que da á Elena.)
- ELENA Venga.
- SAG. Pero, señorita...
- ELENA Nada; tú callas. ¡Cuando estabas en Madrid sirviéndonos tuve sospechas, y ya ves que!...
- SAG. Pero yo...
- ELENA Ya sé que eres buena, y por eso he venido sin que nadie lo sepa. ¡Yo le daré la función de pólvora!

- SAG. Miste que los hombres... ¡Tós son unos la-  
gartones!... ¡Menos el mío!
- ELENA ¿Cuál es tu cuarto?
- SAG. Este. (Señala el núm. 2.)
- ELENA ¿Tienes ahí ropas tuyas?
- SAG. Sí, señora... pero... es...
- ELENA ¡Calla! Si me ve tu marido le dices que soy  
una parienta tuya, y que he venido á la fiesta  
del pueblo.
- SAG. ¿Pero?... (Rumores dentro.)
- ELENA Ya vuelven de la procesión. ¡Silencio! (Entra  
en el cuarto núm. 2 y cierra.)
- SAG. ¡Vaya un lío que se trae mi señorita!

## ESCENA II

SAGRARIO, Coro general y luego el ALCALDE, por el foro. Algunos  
hombres llevan guitarras adornadas con cintas y flores

### Musica

- HOMBRES Aquí nos tiés á todos  
los mozos de este pueblo.
- MUJERES Las mozas pá abrazarte  
tamién acá venemos.
- CORO GRAL. Que pases muchos años  
el día é la Asunción,  
que así lo quieren todos  
los de Villamelón.

- SAG. Ya que estáis tós reuuios  
echar un trago,  
y cantarle unas coplas  
á la Sagrario.  
Pá afinar las gargantas  
háis de beber  
dos azumbres lo menos  
de moscatel. (Sirve vino en los vasos.)
- CORO GRAL. ¡Viva la Sagrario,  
viva su vinillo,  
porque en todo el pueblo

no hay mejor pardillo!  
 ¡Viva la Sagrario,  
 viva el moscatel,  
 y el señor Alcalde  
 que lo va á beber!

(Entra el Alcalde y le ofrecen vasos, que rechaza. Sa-  
 grario le da una jarra y bebe con ella.)

ALC. Yo no quito que se beba,  
 pero al que coja una chispa  
 le caerá sobre los lomos  
 esta vara é la justicia.

Porque yo soy mu bruto,  
 naide lo negará,  
 y si soy de otro modo

HOM. ¡qué dirán!... ¡qué dirán!  
 MUJ. ¿Qué dirán? ¿Qué dirán?  
 ALC. ¿Qué tendrán que icir?  
 Lo que quieran dicirme  
 lo tendré que sufrir.

HOM. Echa aquí moscatel.  
 MUJ. }  
 ALC. } ¡Que sus vais á achispar!  
 SAG. }

Si es que tienen calor  
 y se quien refrescar.  
 CORO Hoy se debe beber  
 y hoy se debe bailar.

ALC. Pero aluego después  
 ¡qué dirán!... ¡qué dirán!  
 CORO ¿Qué dirán? ¿Qué dirán?  
 SAG. ¿Qué tendrán que icir?

Deje usté que los mozos  
 se diviertan aquí.

CORO ¡Ay, señor Arcaldeal...  
 naide aquí la toma...

ALC. ¡Eso es lo que quiero!  
 CORO De ese modo, naide  
 le dirá, ni en groma...

ALC. ¡Que sus lo tolero!  
 CORO Siempre que uestez habla  
 ya nos tiene á todos  
 con la boca abierta...

- ALC. Pus el que se achispe,  
sabe ya mis modos... (Amenaza con la vara.)  
conque... ¡andar alerta!
- CORO Echa aquí moscatel,  
que hoy se debe bailar,  
y el Arcalde tamién  
se nos quiere alegrar.
- ALC. ¿Qué dirán? ¿Qué dirán? (Bebe.)  
SAG. Sólo tién que icir  
que en la fiesta é la Virgen  
tos se quien divertir.
- CORO } ¡Viva la Sagrario!  
ALC. } ¡Viva su vinillo!  
SAG. } Porque en todo el pueblo  
no hay mejor pardillo.  
ALC. } ¡Viva la Sagrario!  
SAG. } ¡Viva la junción!  
¡Y el señor Arcalde  
de Villamelón!

### Hablado

- UN MOZO ¡Qué viva el señor Arcalde!
- TODOS ¡Viva!...
- UNA MOZA ¡Que viva la Sagrario!
- TODOS ¡Viva!...
- ALC. ¡A ver si sus callais, que voy á desparramar  
mi labia!
- SAG. ¡Que hable!
- ALC. ¡Bueno! .. Hijos naturales, géritos y simula-  
cros de Villamelón: ¡Melones! Hais de saber  
que ordeno y mando lo siguiente: Primero.  
Hoy, como tós los años trascurrios desde hace  
años, el señor marqués, que Dios guarde,  
sus ha osequiao, y sus ha agasajao, y sus ha  
convidao; y si esto no hubiea pasao... pos,  
sus habíais fastidiao... Conque... Segundo.  
El interfeto señor marqués, que Dios güelva  
á guardar, ma cogió, y va, me dice: «Tío  
Cansino,»—esto se lo aguanto á él porque es  
deputao y le debo tres onzas, que si no... ya  
estaba en la carcel.—Conquc... me ijo... ice:  
—«Tío Cansino, ahí tié ustez sobre milenta

riales, rial sobre rial, pá la fiesta é la Asunción...»

MOZO. ¡Que viva el señor marqués!

ALC. Al que dé otro viva lo mato. ¡Pos, hombre!...  
¡Cuando la autoridaz habla, debeis de callar  
tós los arcipestes!... Y tercero.—«Abí tié  
usté,—me ijo,—un collar...»

SAG. ¿Pá el perro?

ALC. ¡Pá tú!...—«Un collar con un colgajo pá el  
pelo, tó de oro macizo y con piedras maci-  
zas, pá la mejor bailerina maciza de Villa-  
melón, y un par de arrancadas con brillan-  
tes y záfios y esmedraldas, pá la mejor can-  
terina de la fiesta...»—Conque... aquí están  
los premios, y... yo soy el trebunal.

MOZO. ¡Que viva el trebunal!...

ALC. La señá Arcaldesa no pué venir á ser la tre-  
bunala, porque sus está haciendo una san-  
gría, pero es lo mesmo. Conque... ¿quién se  
atreve con el baile?

MOZA. Anda tú, Respingos.

SAG. ¡Eso! ¡La Respingos, aparejá con la Getrudis!  
(Saca á dos mozas, llevándolas al primer término.)

ALC. Asperarse que se costrya el trebunal pá  
presenciar inflagrantis lo que hacis. (Coloca  
una mesa en el centro del escenario, y sobre ella una  
silla: se sube y se sienta.)

SAG. ¡Ajajá!

ALC. Ahora, soltarles la música. (Los mozos figuran  
tocar las guitarras, las dos mozas bailan, y el Alcalde  
lleva el compás con la vara.)

### Música

SAG. Cada vez que te miro  
y que remiro  
tus ojos negros,  
me haces ver, morenita,  
las estrellitas  
que hay en el cielo;  
porque son tan pillines  
y picarines  
y sandungueros.

que al cerrarlos un poco  
me vuelven loco  
tus ojos negros.

CORO Y SAC.

Anda salerosa  
cójete el refajo  
y arza el piececito  
pa bailar con garbo,  
mira que te miran  
y remiran tós  
para ver la gracia  
de Villamelón.

(Las dos mozas dejan de bailar. Todos aplauden.)

CORO

ALC.

SAC.

Eso está mu bien bailao.  
Ya lo creo que lo está.  
Pero yo he visto en Madril  
otro modo de bailar.  
Y ahora mesmo vais á ver  
cómo bailan por allí  
las modistas y horterillas  
y otras gentes de Madril.

(Baila achulapado haciendo según indican los versos.)

Moviendo las caeras  
como un columpio  
de movimiento,  
colocan ambos pieses  
asin de juntos  
y mú derechos.  
Dan cinco ú seis pasitos  
mu menuditos  
así pa atrás,  
y aluego mu campante  
se dan pa alante  
dos ú tres mas.

El Alcalde baja de la mesa para ver bailar de cerca.

Las manos colocadas  
de mó y manera  
tan presumía  
y van mu sofocadas  
con las caeras  
descomponías.

La cara se les pone  
fuera de sí  
al apretar

(Coge al Alcalde y baila con él.)  
y siga el movimiento  
bailando así  
sin descansar.

Y así el apretadillo  
se baila allí.

ALC.

Jesús y cómo aprietan  
allá en Madril.

(El coro general baila también, imitando los movimientos, pero procurando hacerlo mal.)

CORO

Bailando de este modo

SAG

los madrileños,

ALC.

tendrán las hembras todas

quebraos los huesos.

Jesús qué cosas tienen

allá en Madril,

bailando apretadillo

y haciendo así.

### Hablado

ALC.

¡Bueno! Pus dende hoy, ordeno y mando que tó lo que se haga en el pueblo, sea de apretadillo. Y el collar pá la Sagrario, que es pérta en la materia y tié ideas indígenas del movimiento. (Da á Sagrario la caja que contiene el collar y Sagrario se lo pone.)

SAG.

¡Muchas gracias!

MOZO

¡Que nos dé una ronda!

TODOS

Venga, venga. (Sagrario sirve vino: el Alcalde vuelve á subirse sobre la mesa y Benjamín sale del cuarto número 1, en mangas de camisa, con tirantes caídos y frotándose los ojos, como si acabara de dormir. Tipo ñoño y ridículo, hablando en tono gangoso y con voz exajeradamente tonta.)

### ESCENA III

DICHOS y BENJAMIN

- BEN. ¿Pero es que aquí no se puede dormir siesta, ó qué?
- ALC. ¿Y ustedz quién es?
- BEN. Benjamín Bergantín y Bergamota.
- SAG. ¡Este señorito ha llegao hoy de Madril!
- ALC. Vamos, ustedz es de los agarraos.
- BEN. No, señor; soy de Cogolludo. ¿Y usted quién es?
- SAG. ¡El señor Alcalde!
- BEN. ¿El Alcalde? Yo creí que era un mono del pim, pam, pum.
- ALC. ¡Del pim, pam!... ¡cuerno! ¡Soy la autoridaz competente!
- BEN. Bueno, pues la autoridad mete mucho ruido.
- ALC. ¿Y á ustedz quién le dá vela en este entierro?
- BEN. ¡Ah! ¿Pero esto es un entierro?
- SAG. Señorito, es que festejamos la fiesta é la Virgen
- BEN. Pues eso, á la iglesia.
- ALC. Allí ya sa festejao esta mañana, que ha habido misa cantá de esas de tres en ringla, y el que le da con el zinganillo.
- MOZA Pero seguimos, ¿ú qué?
- ALC. Seguir, seguir.
- BEN. Eso, seguir alborotando.
- ALC. Ahora, el premio del cántico.
- BEN. ¿Del canti... qué?
- ALC. ¡Del canti... cól... ¡Paice sordol
- SAG. Un premio que dá el señor Marqués pa quien mejor cante.
- BEN. ¿El marqués de Terranova?...
- SAG. ¡Ese mesmo!
- BEN. ¡Mi padrino! ¡Anda! Pues voy á llevarme el premio.
- ALC. ¿Ustedz? ¿Por qué?
- BEN. ¡Porque voy á cantar!
- ALC. ¿Cómo?
- BEN. Como cantamos todos los animales. Con la garganta.

- ALC. ¡Menos los grillos!
- BEN. Pero los grillos no son animales.
- ALC. ¿Pus qué son?
- BEN. ¡Grillos!
- ALC. ¡Tié gracia este rapavelas! (se ríe.)
- BEN. Pero no se rían ustedes de mí... porque cuando se ríen de mí... me turbo...
- ALC. ¿Se enturbia?
- BEN. ¡Y cuando me enturbio... turbo... me hace el corazón triquitrin... triquitrán... y entonces no canto.
- ALC. Bueno, bueno; pues que no le haga eso... del triqui...
- BEN. Ea... agarrarse, que allá va la canción de la cachimba.
- ALC. }  
SAG. } ¿De la cachimba?
- BEN. Sí, señor. (El Alcalde se sienta y los demás personajes rodean á Benjamín.)

### Música

- BEN. La cachimba, la cachimba,  
la cachimba del amor,  
es canción muy rebonita,  
la cachimba, sí, señor.
- SAG. }  
ALC. } Pues venga la canción  
CORO } y oigamos la cachimba  
BEN. } del amor.
- Una muchacha muy joven  
se casó con un abuelo...  
la cachimba, chí,  
la cachimba, chó,  
ya veréis allí  
lo que sucedió.
- De este feliz matrimonio  
resultaron dos chicuelos,  
la cachimba, chí,  
la cachimba, chá,  
y esto nada tiene  
de particular.

Y el abuelete decía  
 contemplando los retoños...  
 buena espuma da el jabón  
 de los príncipes del Congo...  
     La cachimba, chí,  
     la cachimba, chó,  
 la cachimba, chumba, chamba,  
 la cachimba del amor.

Una modista muy guapa,  
 que era novia de Lorenzo..  
     La cachimba, chí,  
     la cachimba, chó,  
     ya veréis allí  
     lo que sucedió.  
 Fué con su novio una noche  
 á tomar unos buñuelos,  
     la cachimba, chí,  
     la cachimba, chá,  
 y esto nada tiene  
 de particular.

Pero el aceite y la masa  
 la debieron de hacer daño,  
 pues la pobre modistilla  
 exclamó después de un año...  
     La cachimba, chí,  
     la cachimba, chó,  
 la cachimba, chumba, chamba,  
 la cachimba del amor.

### Hablado

- ALC. ¡Cachimba! ¡Y qué bien que está eso!  
 SAG. ¡Superiormente!  
 ALC. ¡Ahí tié ustez el premio! ¡Unas manínicas  
 arrancadas. (Le da la caja.)  
 BEN. ¿Arrancadas de dónde? (Coge la caja y mira lo  
 que hay dentro.)  
 ALC. Se las pé ustez colgar donde ustez quiera.

- BEN. ¡Unos pendientes!... ¡Pues como no me los cuelgue de las narices! (Se los guarda. El Alcalde baja de la mesa.)
- ALC. ¡Ea! ¡Se arremataron los estipendios! (Entra Tiburcio por el foro con una escopeta al hombro.)

## ESCENA IV

DICHOS y TIBURCIO

- TIB. ¡Ande el rebollicio!
- SAG. ¡Tiburcio! (Le abraza.)
- TIB. Dende la fuente de los avellanos se oye la gritería.
- ALC. Como que tu mujer sa llevao el premio de la bailaura.
- BEN. ¡Y yo el de la cantadura!
- SAG. ¿Y la caza?
- TIB. Once liebres y veinte y tres conejos ha espabilao el señor Marqués. (Deja la escopeta á la puerta del cuarto núm. 2.)
- BEN. (¡Qué manera de despabilar conejos tiene mi padrino!)
- ALC. Conque, ahora á tomar la limoná pa esperar la junción de polvora.
- BEN. ¿Puedo yo ir á la limoná?
- ALC. En pagando real y medio, que es el escote... le convidamos á ustez.
- BEN. ¡Vaya un convitel!
- ALC. ¡Asin hacen tós los forasteros que no son de este pueblo cuando allegan aquí el día é la junción!
- BEN. Pues hágase usted cuenta que he llegao mañana... (Vase al cuarto núm. 1.)

## ESCENA V

DICHOS menos BENJAMÍN

- ALC. ¡Lo que ésta ha dicho! ¡En Madril... mas agarraos que sandrijuelas!
- (Sale Elena del cuarto núm. 2, vestida de lugareña.)

Hablará en tono ordinario, como los demás personajes. A ser posible, la actriz encargada de este papel variara hasta el peinado, para desfigurar la cara.)

## ESCENA VI

DICHOS y ELENA

- ELENA ¡Sagrario! (Llamando.)  
 SAG. ¡Señorita! ¿Pero qué es esto?)  
 ALC. ¡Demontres condenaos! ¿Quién es esta mo-  
 zuela?  
 SAG. Mi... mi... parienta.  
 ELENA Su prima... su prima Casilda.  
 SAG. ¡Eso! Mi prima Casilda, ca venío de ahí...  
 de... Villar de Abajo.  
 TIB. Y es reguapa... la prima... (Quiere abrazarla y  
 sagrario le detiene.)  
 SAG. En Villar de Abajo... son toas así...  
 ALC. ¡Pos si fuá yo su arcaldel!... ¡Saluz pa en-  
 comendarme á Dios!.. ¡Conque, andando  
 que aluego se echa la noche encima!... ¡Ah!  
 ¡Sus patricipo que ogaño he suprimío las  
 carretillas y los buscapieses pá que no pase  
 lo de antaño, que achicharrastis las panto-  
 rillas á la arcaldesa!  
 MOZO ¡Qué viva el Arcalde!  
 TODOS Viva. (El coro general vase poco á poco por el foro.)  
 SAG. Irsus pá allá que voy á recoger esto.  
 TIB. No tardes. ¡Adiós, güena moza! (A Elena.)  
 ALC. ¡Tu prima tié unos ojazos que paicen dos  
 luciérganas! (Vánse por el foro.)

## ESCENA VII

ELENA y SAGRARIO

- ELENA ¡Gracias á Dios!  
 SAG. Me vá ustez á comprometer.  
 BEN. (Dentro.) ¡Que falto yo!  
 ELENA ¡Esa voz...! ¿Quién habla?

- SAG. Es un señorito de Madril que...  
 ELENA ¿Se llama Benjamín?  
 SAG. ¡Eso mismo!  
 ELENA ¡Demonio! ¡El ahijado de mi marido! (Entra corriendo en el cuarto núm. 4 y sale Benjamín del núm. 1 vestido ridículamente con una levita muy larga.)

## ESCENA VIII

SAGRARIO y BENJAMÍN

- BEN. ¡Ya estoy, ya! Pero no he encontrado sitio para los pendientes.  
 SAG. ¡Que majo qué está usted! (Recoge los vasos y jarras.)  
 BEN. ¡Anda! ¡Pues si tú supieras cuántos corazoncitos se han dislocado por esta figura!... Pero sobre todo el último.  
 SAG. ¿Quién?  
 BEN. ¡Mi amor! Una mujer casada, y como las mujeres casadas, suelen tener marido... generalmente... ella también lo tiene.  
 SAG. ¿Y qué? (Empieza á obscurecer.)  
 BEN. ¡Pues nada! Que su marido es mi padrino y en cuantico se casó, como yo soy tan calaverín, la hice el amor. Porque además de calaverín, soy poeta, y como un poeta sin amores, es como una carreta sin bueyes, fui y me dije: hay que buscar el buey... y me declaré. La escribí una carta toda en verso, comparándola con los astros y con las astras del firmamento. Solo el papel me costó seis céntimos... con un corazón atravesado por dos flechas envenenadas y debajo un letrerito que decía: tuyo hasta la muerte. Por cierto que lo enmendé, porque me habían puesto el hasta con hache y á pesar de la enmendadura, ella fué y le dió la carta á su marido, para que me contestase.  
 SAG. Y él se enfadaría.

- BEN. - Lo que hizo fué darme la respuesta. (El escenario va quedando á obscuras.)
- SAG. ¿Allí mismo?
- BEN. ¡No, aquí mismo! (Poniéndose la mano detrás.) Y después me echó á la calle y me quitó una pensión de siete reales que me pasaba.
- SAG. ¿Siete reales diarios?
- BEN. ¡Todos los domingos! Y como llevo veintiseis sin cobrar la domingada, y le he escrito dos cartas pidiéndole perdón, y no me ha contestado, he venido para echarme á sus piés y á decirle que me pague los atrasos.
- SAG. ¿Pero está en el pueblo? (Deschulga el farol que está á la derecha, lo enciende y lo vuelve á colgar.)
- BEN. ¡Anda! ¡Pues si mi padrino es el marqués!
- SAG. ¿De modo que su madrina es...?
- BEN. ¡La mujer de mi padrino!
- SAG. ¡Anda, anda!
- BEN. El ha ido de caza al medio día y no le he visto, pero esta noche voy á su casa y le pido la respuesta de las dos cartas
- SAG. ¡A ver si es como la otra!
- BEN. Es que se la pediré desde lejos
- (Sale Elena del cuarto número 4.)

## ESCENA IX

DICHOS y ELENA

- ELENA ¡Sagrario! (Llamándola: al oír la voz, Benjamín se vuelve hacia Elena.)
- SAG. (¡Demontre!)
- BEN. (¡Esa voz! ¡Es ella... mi madrina!) ¡Madrina! (Con gran alegría.)
- ELENA Madrina, ¿de quién? (Disimulando.)
- BEN. ¡De mí! ¡Y en ese traje!
- SAG. ¡Pero, si esta es Casilda, mi prima!
- BEN. ¿Su prima? ¡Suprima usted los embustes! (Se oye un cohete lejano.)
- SAG. ¡Dios mío, los cobetes y aún estoy aquí!
- ELENA ¡Pus márchate! ¡Yo lo arreglaré tó!
- SAG. Bueno, pues me voy á la pólvora.
- ELENA Hasta luego. (Vase Sagrario por el foro corriendo.)

## ESCENA X

ELENA y BENJAMÍN

- BEN. ¡Pues yo no me espolvoreo. ¡Me quedo con ella!... ¡Já. já, já!) (Riendo estúpidamente.) ¡Vaya si me quedo... y ella también se quedará conmigo!... ¡Elena!
- ELENA ¿A quién llama?
- BEN. ¡A tí... á usted!
- ELENA Pero si yo me llamo Casilda.  
(Se oye otro cohete lejano.)
- BEN. Bien, pues Casilda... ¿Ves? ¡Ya estará usted contenta... pero quiero recordar mi última entrevista! ¡Y eso que no la he olvidado!... (Poniéndose la mano detrás.) Era el 16 de Febrero, San Elías, san Isaias y san Jeremías... y tú... usted, estabas sentada en este sofá.  
(Acercando un taburete.)
- ELENA Eso es un taburete. (Elena se sienta.)
- BEN. Bueno, pero allí era un sofá; y apoyabas los piecitos en este cojín... (Coje la albarda y la pone á los piés de Elena.)
- ELENA ¡Una albarda!
- BEN. ¡Una albarda hiperbólica! Era por la mañana, y yo á los piés de usted... (se sienta en el suelo.)
- ELENA ¡Vaya usted con Dios!
- BEN. Lcía en voz alta un folletin de Xavier de Montepín... y así estuvimos desde las diez hasta las tres... ¡Diez, once, doce... y tres... ¡quince!... ¡quince horas! Y á las quince y un minuto, entra el padrino... y pum... puntera... que repercutió... en donde repercuten las punteras! ¡Desde entonces... adiós dicha, adiós... amores y adiós pensión!
- ELENA Bueno... pues, adiós... (se levanta.)
- BEN. No, no te vayas. (Cohete lejano.)
- ELENA ¡Pero Benjamín!...
- BEN. ¿Has dicho Benjamín? ¡Ese soy yo! ¡Y tú eres usted!

**Música**

BEN. Y si usted nó eres tú  
y si tú no es usted,  
el por qué está usted aquí  
sí que yo no lo sé.  
ELENA ¡Calle usted, Benjamín!  
BEN. Yo no puedo callar.

BENJAMÍN

ELENA

A la postre y al fin, (Este tonto va á ser  
confesó la verdad. quien me ayude en mi plan)

(Se oyen otros dos cohetes lejanos.)

BEN. Lo mismo que esa pólvora se inflama,  
se inflama mi rendido corazón,  
con el chisporro-porro-porroteo  
con el chisporroteo de mi pasión.  
Y al ver esas dos luces de bengala  
que lanzan de sus ojos tal fulgor,  
se pone triste mico-mico-mico  
se pone triste mico-mi corazón.  
Pues al ver á usted así,  
lo que siento no sé,  
pero sí noto aquí  
lo que nunca noté;  
y si usted no dá el sí,  
en Madrid me echaré...  
desde el viaducto de la calle de Segovia  
y así de fijo reventaré.

ELENA ¿Y eso es sólo por mí?  
BEN. Se lo puedo jurar.

BENJAMÍN

ELENA

A la postre y al fin  
se tendrá que entregar.

¡Já, já, já, já!  
¡já, já, já, já!

(Este pobre infeliz  
cuánta risa me da.)

¡Já, já, já, já!  
¡já, já, já, já!...

ELENA      Tampoco yo, aunque mucho tiempo viva,  
 le juro, Benjamín, que olvidaré,  
 la tarde memo-memo-memorabile,  
 la tarde memorable del puntapié.  
 Y viendo que por mí matarse quiere,  
 ya tiemblo de pensar el triste fin,  
 el fin tan pavo-pavo-pavoroso,  
 el fin tan pavoroso de Benjamín.  
               No se mate usted más,  
               se lo pido por Dios,  
               pues entonces no sé  
               qué será lo peor,  
               y si acaso en Madrid  
               se decide á brincar...  
 desde el viaducto de la calle de Segovia,  
 Jesús qué golpe se va usted á dar.

BEN.                ¿Eso es sólo por mí?  
 ELENA              Por usted solo es, etc.

### Hablado

ELENA      (Habla en su voz natural.) Conque vamos á cuen-  
 tas. ¿A qué ha venido usted aquí?  
 BEN.        A pedir perdón al padrino. Y usted, ¿por  
 qué está disfrazada de Villamelona?  
 ELENA      Es un secreto, y espero que...  
 BEN.        ¡Seré un guardacantón!  
 ELENA      ¿Cuándo va usted á verle?  
 BEN.        ¿Al guardacantón? Luego más tarde.  
 ELENA      Pues le lleva usted este paquetito y le dice:  
 la madrina me ha dado esto para usted (En-  
 trega á Benjamin la cajita que la dió Sagrario.)  
 BEN.        ¿Y qué es esto?  
 ELENA      ¡Un secreto!  
 BEN.        (¡Y van dos!) (Coge la caja y se la guarda en el  
 bolsillo de pecho de la levita.)  
 ELENA      ¡Ah! También le da usted esta llave... di-  
 ciéndole que es para que no espere... (Le da  
 la llave del portón.)  
 BEN.        ¿Para que no espere á quién? (La guarda.)  
 ELENA      Es otro secreto. (Por la puerta del foro se ven

pasar de derecha á izquierda parejas de mozos y mozas) ¡Chist! ¡Ya pasa gente! ¡Prudencia y discrección!

BEN. Bueno, prudencia y discrección; ¿pero dónde está el premio de la... secretaria?

ELENA Tome usted. (Le da la mano muy afectuosamente.)

BEN. ¡Ay, cómo me palpita el corazoncito!

ELENA Ea, adiós y mucho cuidado. (Vase corriendo al cuarto núm. 4. Benjamín la mira y la echa besos con la mano.)

## ESCENA XI

BENJAMIN

¡Si yo me atreviera!... ¡Si yo me atreviera!...  
¡Porque á ella le temblaba la mano y si le temblaba es porque estaba emocionada!...  
¡Lo pensaré! (Váse al cuarto número 1. y entran por el foro Sagrario y Tiburcio.)

## ESCENA XII

SAGRARIO y TIBURCIO

TIB. ¡Me paice que la pólvora ha estao bien lucía!

SAG. ¡Ya lo creo!

TIB. Ea, pus á dormir, y mañana en cuanto Dios amanezga, á las eras.

SAG. Pus hasta mañana. (Se dirije al cuarto número 3.)

TIB. ¿A onde vas?

SAG. Como ha venío la esa.. la Casilda, me quedo á dormir con ella, porque es mú mieosa.

TIB. ¡Claro! ¡Y yo me quedo viudo! Anda, anda con Dios, digo con la Casilda. (Sagrario entra en el cuarto número 3, y Tiburcio descuelga el farol y vá al cuarto número 2 buscando la llave del portón.)

¿A onde dimonios estará la llave? (Se busca en los bolsillos, y luego llama en el cuarto número 3.)  
¡Sagrario! ¡Sagrario!

- SAG. (Dentro.) ¿Qué?  
 TIB. ¿Has cogio la llave del portón?  
 SAG. (Dentro.) ¡Yo no!  
 TIB. ¿Pus quién se la ha llevao?  
 SAG. ¿Y yo qué sé? (Dentro.)  
 TIB. Bueno, bueno. (Cierra el portón con el cerrojo, por dentro; después coge el farol y entra en el cuarto número 2, cerrando.) ¡Gracias que aquí no hay cuidiao, que si no!...

### ESCENA XIII

CORO DE HOMBRES dentro. (Durante la escena anterior, se han oído algo lejanas guitarras y bandurrias que figuran la rondalla de los mozos: poco á poco se van acercando, oyéndose por último detrás del portón, en donde el Coro de hombres canta la copla siguiente)

#### Musica

- HOM. Dicen que cuando amanece  
 es porque el sol se presenta,  
 pero en el pueblo decimos  
 que es porque tú te despiertas.  
 (Poco á poco figuran alejarse, oyéndose la rondalla, solo como un rumor.—Al concluir, sale Tiburcio del cuarto número 2, en mangas de camisa, con el farol en la mano, dejando abierta la puerta de su cuarto.)

### ESCENA XIV

TIBURCIO

#### Hablado

¿Quién demontres estará tirando chinitas á mi ventana? (Descorre el cerrojo, abre el portón y sale fuera de escena. Al mismo tiempo Benjamin abre con mucho sigilo la puerta del cuarto número 1, sacando la cabeza para cerciorarse que está solo.)

## ESCENA XV

BENJAMÍN

¡Dice el refrán, que audaces fortuna y uvas!  
Ya lo he pensado... y estoy decidido. A ella  
le temblaba la mano... y cuando le tembla-  
ba... (Tropieza en la albarda y cae.) ¡Si caigo de-  
bajo me divierto! Y como yo tengo la retina  
luminica como los gatos, penetro en su cuar-  
to... la hablo... y... y... mañana le pido per-  
dón al padrino! (Sigue andando á tientas hacia la  
derecha, tropezando en la pared entre las puertas 2  
y 4 y entra en el número 2.) ¡Aquí es!

(Entra por el foro Tiburcio, hablando hacia afuera. y  
cierra el portón con el cerrojo.)

## ESCENA XVI

TIBURCIO

¡No! ¡Pus andarse con gromitas y veréis si  
sus tiro una pedrigná que sus reviento!

(Se dirige al cuarto número 2, y al mismo tiempo  
sale Benjamín, viendo á Tiburcio, y vuelve á entrar  
en el cuarto: Tiburcio le coge de los faldones de la  
levita y tira de él; pero Benjamín no sale á la vista  
del público.)

## ESCENA XVII

TIBURCIO y BENJAMÍN

BEN.  
TIB.

¡No había nadie! ¡Ay! ¡Ay! ¡Ay!  
¡Demontre! ¿Quién es este? ¡Salga usted pa  
la luz! ¡Condenao, y cómo tira pa drento!  
¡Maldito! ¡Aunque me quede con ello en la  
mano! Pus aguarda... y verás. (Cierra la puerta  
cogiendo con ella un gran trozo del faldón de la le-  
vita de Benjamín: Tiburcio echa la llave.) Anda...

gran ladrón... ¡Escápate ahora! (Sale por el foro, llevándose el farol. Elena sale del cuarto número 4, sin luz, y á tientas va hacia el foro.)

## ESCENA XVIII

ELENA

Me pareció escuchar... ¿Habrá vuelto Benjamín... ó sería mi marido?... ¿Que habrá dicho? (Se oyen dentro, por la derecha, ladridos continuos de un perro y la voz de Benjamín.)

BEN.

¡Chucho!... ¡Chucho! (Dentro.)

ELENA

¡Ah! ¡Ahí está! ¡Esa es su voz!

(Los ladridos cesan y aparece Benjamín en mangas de camisa en lo alto del muro, por la derecha, de cara al público: se apoya en el muro y se deja caer al escenario: al descender tira algún rastrillo de los que están apoyados á la tapia.)

## ESCENA XIX

ELENA y BENJAMIN

BEN.

¡Carape, carape con el chuchito! ¡Este perrito no conoce á los madrileños! ¡Me parece que se va á romper algo! (Se vuelve de espaldas al público como para ver el rastrillo que se ha caído, y se le ve un gran roto en el pantalón, por la parte de detrás. Sigue andando á tientas hacia la izquierda y tropieza con Elena; se cogen de la mano y avanzan al primer término izquierda.)

ELENA

¿Es usted Benjamín?

BEN.

¡Yo no sé lo que soy!

ELENA

¿Por dónde ha entrado usted?

BEN.

¡Dirá usted que por dónde he salido!

ELENA

¿No ha visto al padrino?

BEN.

¡Bonito estaba yo para ver á nadie!

ELENA

Pero, ¿qué ha pasado? (Se oye dentro la voz del Alcalde y de Tiburcio.)

ALC.

Yo le compondré. (Dentro.)

- BEN. ¡Que vienen á componerme! (Quiere escapar, y Elena le detiene.)
- ELENA Pero, ¿quién?
- BEN. ¡Los que me han cogido en la gazapera!... ¡Escóndase usted!... ¡Que vienen!... (Se abre la puerta del foro y entran Tiburcio con el farol, y el Alcalde. Elena, á tientas, abre la puerta núm. 3, y entra en el cuarto. Benjamín, á gatas, se esconde entre las aguaderas.)

## ESCENA XX

EL ALCALDE, TIBURCIO y BENJAMÍN

- TIB. ¿Lo vé usted, qué bien amarrao lo tengo? (Con mucho temor.)
- ALC. Aspera; que toas las precauciones son pocas, y mientras que llegan los ceviles que ha ido á avisar mi mujer, yo le agarro de la cola, y tú abres y arrímale un estacazo.
- BEN. ¡Animal! ¡Hatchis! (Estornuda.)
- ALC. Me paice que sa resfriaio el faldón. (El Alcalde tira con fuerza del faldón de la levita y Tiburcio abre la puerta, enarbolando la vara del Alcalde.)
- TIB. ¡Anda, granuja, sal aquí! (El Alcalde recula dos ó tres pasos sin soltar la levita, y cae sentado.)
- BEN. ¡Ya salió!
- TIB. ¡Se ha evaporizao! (Entra en el cuarto, y sale enseguida con la escopeta.)
- ALC. ¡Yo sí que me he... vaporizao! ¿Dónde demonios estará? (Se levanta.)
- BEN. ¡Yo le diría que estoy aquí, pero me dá vergüenza!
- TIB. ¡Por la ventana sa díó, pero yo le atraparé!... (Abre el portón, y sale con la escopeta, quedando á la vista del público.)
- ALC. ¡Güeno! ¡Este es el faldellín del delito! A ver... ¡Paice que pesa!... (Registra los bolsillos.) ¡Hola, hola! ¡Una llavecica, y un paquete y un papel! (Se acerca al farol y lee.)
- BEN. ¡Anda!... ¡Los secretos!
- ALC. «San... gra... rio... — ¡Canario! Pus si es pá...

- ¡Pobre Tiburcio!—«Culégate esos pudientes por el día de tu tanto.»—¡Uy, uy, uy! ¡Pobre Tiburcio! (sigue leyendo en voz baja.)
- BEN. (¿Qué hará este tío?)
- ALC. —«Y entraré: tengo que hablarte de roscas, cosas mu interesantes.»—¡Uy, uy, uy, uy!... ¡Pobre Tiburcio!
- TIB. ¡Toma, ladrón! (Dispara la escopeta.)
- ALC. ¡Animal!
- BEN. (¡Muerto soy!)
- TIB. ¡Anda, chúpate la-predigoná! (Salen del cuarto número 3 Elena y Sagrario, asustadas.)

## ESCENA XXI

DICHOS, ELENA y SAGRARIO

- ELENA }  
SAG. } ¿Qué es eso?
- TIB. ¡Ná, que ya está apañado!
- BEN. (¡Y tan apañado!)
- TIB. ¡Le ví dende lejos!
- SAG. Pero, ¿á quién?
- TIB. Al amo de este fraculin.
- ALC. ¡Que tenía la llave del portón! ¡Miála! (¡Pobre Tiburcio!)
- TIB. ¡Ah, ladrón!
- ELENA Pero si la tenía ese señorito de Madrid.
- ALC. ¿El de la cachimba? (¡Pobre Tiburcio!)
- TIB. Pus por ladrón. ¡Bien li dao!
- BEN. (¡Buena puntería tiene!)
- TIB. ¿Y pá qué iba á mi cuarto?
- ALC. ¡Y con cartitas pa ésta!
- SAG. ¿Pá mí?
- TIB. ¿Qué dice usted?
- ALC. ¡Nál (¡Pobre Tiburcio!) (Enseña la carta y la cajita.)
- TIB. ¡Ah, bribona!
- ELENA ¡Pero si no era para ésta!
- ALC. (¡Cómo la efiende la prima!)
- ELENA Hay que buscar á Benjamín; tal vez esté muerto. (Va hacia el foro.)

- BEN. ¡No, señora, que estoy vivo! (Se levanta, llevando las aguaderas á la espalda.)
- ALC. ¡La resucitación de Lánzaró!
- TIB. ¿Y qué hacía usted ahí metío?
- BEN. ¡Pues... haciendo tiempo!
- SAG. ¡Ay, señorita, vaya un lío!
- TIB. ¡Cómo señorita!
- ALC. ¿Pos no es tu prima?
- BEN. ¡Aquí no hay más primo que yo!
- ELENA Yo soy la señora que tuvo en Madrid Sagrario, y esposa del marqués de Terranova.
- BEN. Y yo el ahijado de Terranova.
- ELENA Me he vestido así para dar una sorpresa á mi marido, pero él se ha enterado y quería sorprenderme viniendo esta noche, como si no me conociera, y de ahí la carta y el regalo á Sagrario.
- TIB. ¿Y por qué no ha venío?
- ALC. ¡Ah, mastuerzo, ¿á que le has pegao la predigoná al marqués? ¡Pus t'afusilo!
- BEN. ¡Tendría gracia! y... ¡Buena puntería! (Entra un Mozo corriendo por el foro)

## ESCENA XXII

DICHOS y MOZO

- MOZO ¡Señor alcalde! ¡Señor alcalde!
- ALC. ¿Qué pasa?
- MOZO ¡Que vaya usted ensegúa, porque la han tirao una perdigoná á la alcaldesa, que la han reventao!
- BEN. (¡Ahí me las den todas!) ¡Buena puntería!
- ALC. ¿A la alcaldesa? ¡Animal, más que animal!
- TIB. Si yo creí que...
- ALC. ¿Por qué no has cargao la escopeta con bala? ¡Anda, veste por cá el Veterinario, que allá voy yo! (Vase el mozo.)
- SAG. ¿Vamos, tas convencío, cómo yo soy buena?
- TIB. ¡Más vale asin!
- BEN. (¿Y nosotros?) (A Elena.)

ELENA      Nosotros... á pedir perdón al padrino.  
BEN.        Que no se le olvide á usted decirle que son  
veintiseis domingos los que me debe.

### **Música**

TODOS      Si es que fué de vuestro agrado  
el pasillo que hemos hecho,  
dar al autor dos palmadas  
y quedará satisfecho.

**TELON**

## COPLAS PARA «LA CACHIMBA»

---

Un sacristán y una moza,  
rezan juntos el rosario,  
    la cachimba, chí, etc.,  
y antes de ayer por la tarde  
á él se le cayó el breviario,  
    la cachimba, chí, etc.  
Ambos quieren recogerlo,  
pero no sé que pasó  
que la moza fué más lista  
y en seguida le agarró...  
    la cachimba, chí, etc.

---

Hay un Arsenio que dicen  
que le dan corazonadas...  
    la cachimba, chí, etc.;  
pero si va y se equivoca  
le resultan Arseniadas...  
    la cachimba, chí, etc.,  
y como quiera que hay gente  
á quien ya le va cargando,  
sé de fijo que algún día  
va á salir de aquí pitando...  
    la cachimba, chí, etc.

---

Es una cosa que éspanta  
el viajar en tren expreso.,  
    la cachimba, chí, etc.,  
porque le tiran pedradas  
á cualquiera que va dentro,  
    la cachimba, chí, etc.

Y, por tanto, me parece  
que es mejor viajar á pie,  
no sea caso que con piedras  
alguien me vaya á romper...  
la cachimba, chí, etc.

—

Tengo noticias de Cuba  
que han traído unos señores,  
la cachimba, chí, etc.,  
y sé que allí ya no quedan  
irregularizadores,  
la cachimba, chí, etc.  
Estas noticias tan buenas  
de seguro son verdad,  
porque allí no queda nada  
por irregularizar...  
la cachimba, chí, etc.

—

La mujercita de Lesmes,  
es mujer muy rebonita,  
la cachimba, chí, etc.,  
y su marido habla siempre  
de su linda mujercita,  
la cachimba, chí, etc.  
Ella le cose y le plancha,  
y le guisa de mil modos,  
y según dice don Lesmes  
su mujer se lo hace todo...  
la cachimba, chí, etc.



6



# PROPIEDAD EN MADRID

---

Entre dos mundos.

La grandeza de Alarcón.

Marchar contra la corriente.

¿Quién es el padre?

Un noble de nuevo cuño.

6

# PUNTOS DE VENTA

---

## MADRID

Librerías de los *Sres. Hijos de Cuesta*, calle de Carretas, 9; de *D. Fernando Fe*, Carrera de San Jerónimo, 2; de *D. Antonio San Martín*, Puerta del Sol, 6; de *D. M. Murillo*, calle de Alcalá, 7; de *D. Manuel Rosado*, calle de Esparteros, 11; de *Gutenberg*, calle del Príncipe, 14; de los *Sres. Simón y C.<sup>a</sup>*, calle de las Infantas, 18; de *D. Hermenegildo Valeriano*, calle del Horno de la Mata, 3, y de los *Sres. Escribano y Echevarría*, plaza del Angel, 12.

## PROVINCIAS Y ULTRAMAR

En casa de los corresponsales de la Administración.

---

Pueden también hacerse los pedidos de ejemplares directamente á esta casa editorial, acompañando su importe en sellos de franqueo ó letras de fácil cobro, sin cuyo requisito no serán servidos.